

Distinción para un libro sobre patrimonio urbano

El libro "Leyendas de Ladrillos y Adoquines. Los secretos que esconden las joyas arquitectónicas porteñas", escrito por la periodista Mariela Blanco y el arquitecto Horacio Ludigiliani, fue declarado de Interés Cultural por la Legislatura.

Blanco contó que el proceso de escritura del libro también "se fue construyendo con muchas personas a través de entrevistas, como con quién reconstruyó la confitería Las Violetas en Almagro o el que iluminó el Palacio Barolo, además de especialistas como Luis Grossman, director de Casco Histórico".

Y agregó que "la intención del libro es que salgan a la ciudad a recorrerla. Para escribirlo emprendimos un viaje y había muchas cosas que citar. Elegimos los edificios más lindos de Buenos Aires entre 1880 a 1940, donde además sus ladrillos tuvieran algo que contar".

El arquitecto Ludigiliani comentó que el libro se agotó rápidamente.



Mariela Blanco y Horacio Ludigiliani recibieron el diploma en el salón Montevideo.

"Se podrían haber hecho 10 libros. Pero en este pudimos representar algunos de los edificios más emblemáticos de nuestra identidad", indicó.

Durante el acto, entre los historiadores, urbanistas y defensores del patrimonio urbano, estuvieron presentes los diputados Emilio Raposo Varela, José Luis Acevedo, Fernando Yuan (PRO).

El libro de 184 páginas realizado con textos y fotografías sobre papel ilustración fue editado por Dunken y prologado por Hernán Lombardi, Titular del Sistema Federal de Medios y Contenidos Públicos de la Nación; además de contar con los aportes de Eduardo Lazzarri, Leonardo Busquet, Rubén Derlis, Roberto Fanego, Fernando Carral Pedro del Piero.